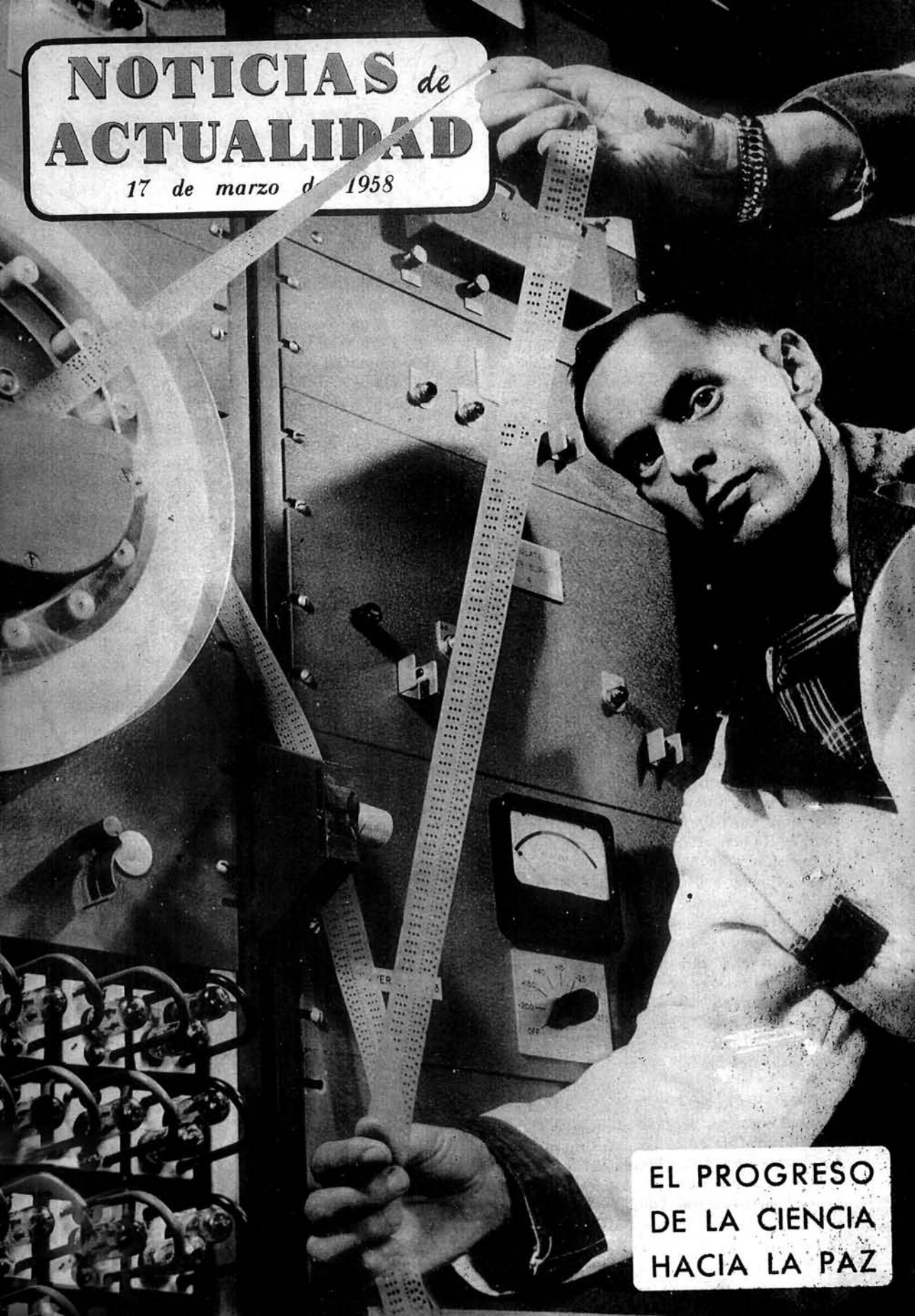


NOTICIAS de ACTUALIDAD

17 de marzo de 1958

EL PROGRESO DE LA CIENCIA HACIA LA PAZ

Pongámonos de acuerdo

NOTICIAS DE ACTUALIDAD *quiere saber la opinión de sus lectores sobre cuestiones de mutuo interés para España y los Estados Unidos. Escríbanos expresando su punto de vista. El autor de cada carta seleccionada para su publicación recibirá un libro como premio.*

CRECIDO PARA SU EDAD

En los Estados Unidos existe un árbol gigante a través de cuyo tronco horadado pasan los coches. Quisiera que me dijeran qué clase de árbol es y cuántos años tiene.—Juan Vidal Vidal, Tarragona.

R.—Se trata del árbol «sequoia». Abundan en varias partes de California y tienen una altura de 50 a 76 metros. Algunas de estas coníferas tienen unos 2.000 años, lo que les ha dado tiempo para crecer con tranquilidad.

LA COSA ES SERIA

Desearía me dijeran qué castigos les imponen en los Estados Unidos a aquellas personas que no pagan sus impuestos sobre la renta.—Ramón Hernández, Villasbuenas de Gatas (Cáceres).

R.—Aparte del castigo que pueda corresponder a crímenes simultáneos con el que usted cita (tales como fraude, falsificación de documentos, resistencia a la autoridad y otros) por el hecho de no pagar el impuesto sobre la renta que corresponda, un ciudadano americano puede ser condenado a una multa de hasta 10.000 dólares o a encarcelamiento de hasta un año, o a ambas cosas, y a pagar las costas del juicio.

SIEMPRE PREPARADOS

¿Qué significa *Minute Man*, que figura en un sello azul de cinco centavos de los Estados Unidos?—Fernando Alvarez Pelayo, Toledo.

R.—Significa «hombre al minuto». Los hombres al minuto formaban una milicia durante la Revolución norteamericana y recibían ese nombre por estar siempre listos, «listos en un minuto» para acudir allí donde fuera menester. Eran casi todos paisanos residentes en Massachusetts y estaban alistados de acuerdo con una ley provincial. Sólo en Boston había 16.000 «hombres al minuto».

FESTIVAL EN CALIFORNIA

Tengo entendido que en Long Beach, de California, existe una fiesta allá por el mes de noviembre en la que los comerciantes y no sé quién más se visten a la antigua, poniéndose también grandes bigotes y patillas. ¿Tiene eso algo que ver con los españoles que estuvieron en aquellas tierras?—Eusebio Vaquero, Madrigal de la Vera (Cáceres).

R.—En California se celebra tan gran número de fiestas populares que por la descripción somera que usted nos da no podemos identificar de cuál se trata la que le interesa. Hay muchas que corresponden a su descripción y muchas, desde luego, recuerdan a los españoles que colonizaron el país y sus trajes se reproducen en cien fiestas distintas. Tal vez la más famosa es la de Santa Bárbara.

En el mes de noviembre se celebra en Long Beach una famosa fiesta: un concurso entre bandas de música, en el que compiten más de sesenta bandas y que atrae a varios centenares de miles de espectadores.

¿TERRIBLE PROBLEMA?

¿Podrían decirme si es cierto que cuando Frank Sinatra cantaba por la radio o la televisión las chicas americanas se desmayaban al oírle?—Enrique Gutiérrez, Córdoba.

R.—No tenemos estadísticas relativas al número de casos de lipotimia que se dan entre las adolescentes norteamericanas al escuchar los bien timbrados gorgoritos del señor Sinatra. En principio, diríamos que no constituyen un grave problema.

EMPIEZAN LOS BANCOS

¿Cuál fué el primer banco creado en los Estados Unidos? ¿En qué año se fundó? ¿Era público o privado? ¿De qué organismo dependen los bancos en Estados Unidos?—Aquilino de las Heras, Madrid.

R.—Si usted nos permite la incoherencia, le diremos que el primer banco de los Estados Unidos fué el cuarto. Nos explicaremos.

En 1680 se estableció un banco «para el acomodo de los plantadores» de Carolina del Sur. Cinco o seis años más tarde se estableció otro en Boston. Pero ambos estaban en contravención con las disposiciones del gobierno de la metrópoli y pueden considerarse como instituciones ilegales. En 1690 la colonia de Massachusetts emitió papel moneda propio, tampoco reconocido por el gobierno.

El primer banco norteamericano, es decir, el primero que existió después de proclamada la declaración de independencia, fué el llamado Banco de Pennsylvania, con un capital de 300.000 libras esterlinas suscritas patrióticamente por 92 accionistas. Este banco no perseguía ninguna clase de lucro y su propósito fué exclusivamente el suministrar créditos para pagar los suministros al ejército que luchaba por la independencia. Duró unos 18 meses y sirvió su propósito. Su inspirador fué Thomas Paine, quien inició la suscripción de capital con 500 dólares.

Más merecedor del nombre de banco fué el que se llamó Banco de Norteamérica, también creado para ayudar la causa de la independencia. Fué la idea de Hamilton, quien contaba a la sazón 23 años, el que defendió con entusiasmo la idea de que para ganar la guerra era preciso un banco. Tras largos esfuerzos logró que el 28 de mayo de 1781 aprobara el Congreso su idea. El banco se creó con un capital particular de 400.000 dólares, en vez de los tres millones que pedía Hamilton. Este banco apoyó al Gobierno, que se encontraba al borde de la bancarrota y coadyuvó eficazmente a la victoria.

Pero el banco que se considera el primero de los Estados Unidos fué, como dijimos, el siguiente, o sea, el cuarto: el Banco de los Estados Unidos, fundado por el mismo Hamilton en 1791, siendo ya Secretario de Hacienda, con un capital de diez millones de dólares, también suscrito por particulares.

El organismo estatal que entiende en los asuntos bancarios es el Federal Reserve Board.

FUÉ UN GRAN PATRIOTA

He leído que Samuel Adams fué uno de los autores de la revolución de los Estados Unidos. ¿Fué así realmente? Desearía saber igualmente si tenía algún parentesco con el segundo presidente de los Estados Unidos, John Adams.—Eliseo Segovia, Utiel (Valencia).

R.—Sí, es exacto. Adams, aunque nunca abogó por la violencia, fué un gran revolucionario en el buen sentido de la palabra. Cuando se graduó en Harvard, el tema de su tesis fué sintomático de lo que sería su vida: «Sí es legítimo el resistir al magistrado supremo si la nación no puede salvarse de otra forma.» Ya diputado, pronunció un discurso en el que definió su teoría de los derechos de los americanos, que más tarde se expresarían en la Constitución. Sus incesantes esfuerzos para que prevalecieran estos derechos crearon un ambiente favorable a la independencia.

En 1772, Adams inició el gobierno revolucionario en Massachusetts al lograr que se formara un comité definidor de los derechos ciudadanos «como cristianos y como súbditos». Fué también uno de los organizadores del primer acto de rebelión, en Boston, cuando se arrojó al mar un cargamento inglés de té. Adams fué eventualmente uno de los firmantes

NOTICIAS de ACTUALIDAD

PUBLICADO POR

El Servicio de Informaciones (USIS) de los Estados Unidos de América

DISTRIBUIDO POR LAS CASAS AMERICANAS de la Embajada de los Estados Unidos:

MADRID: Paseo de la Castellana, 48
BARCELONA: Junqueras, 18 (Biblioteca: Diputación, 241)
BILBAO: Buenos Aires, 1
SEVILLA: Larafia, 4

Vol. X Núm. 6

de la Declaración de Independencia americana.

El abuelo de Samuel Adams era hermano del abuelo de John Adams, segundo presidente de los Estados Unidos. Así, pues, los dos Adams eran primos segundos.

EL PRESIDENTE «IKE»

¿Por qué llaman «Ike» al presidente Eisenhower?—María Asunción R. de Baamonde, Vigo.

R.—Es un mote que se remonta a los tiempos de colegial, cuando estudiaba en Abilene. El mote lo compartieron sus hermanos en ese mismo colegio, lo que hace sospechar que «Ike» es una abreviatura deformada del apellido «Eisenhower». Sus hermanos perdieron el mote al salir del colegio, pero a Dwight se «le pegó» por algún motivo y lo ha conservado durante toda su vida. Este apelativo en los labios de todo el pueblo americano es una prueba más del amplio espíritu democrático de una nación y un presidente.

IR POR LANA Y...

¿Es verdad que en los Estados Unidos se fabrica muy poco tejido de lana pura? En una discusión entre amigos, éstos decían que el Tío Sam solamente se viste de algodón y materias artificiales, y al ponerlo yo en duda me achucharon de mala manera.—Antonio Imbers, Sabadell.

R.—Creemos que usted gana. Aunque el desarrollo de algunas fibras plásticas para la fabricación de tejidos sucedáneos de los de lana ha aumentado mucho el uso de tejidos de dacrón, orlón y otros parecidos, el consumo de telas de lana pura por la industria del vestido americana sigue siendo enorme. Y no sólo de lana de oveja, sino de llama, de cachemira, de vicuña, de alpaca y de pelo de camello.

Las fábricas de productos textiles consumieron en 1955 189.772.000 kilos de lana y produjeron más de 283 millones de metros de tejidos de lana pura.

COLOMBOFILIA

¿Cuántos colombófilos hay en los Estados Unidos? ¿Cuál es la distancia máxima recorrida por palomas americanas? ¿Cuál es el record de velocidad y fondo?—Javier Verdú, Badalona (Barcelona).

R.—Es imposible contestar a la primera pregunta. Unicamente podemos decirle que la asociación más importante de colombófilos (International Federation of American Homing Pigeon Fanciers, 51, *Carson Avenue, Metuchen, N. J.) tiene 2.500 socios. Pero nadie sabe cuántos aficionados a las palomas mensajeras hay en ninguna parte, ni puede saberse.*

No quisiéramos asegurarle que no haya habido vuelos más largos y notables que los dos siguientes, pero los dos son extraordinarios. Una paloma voló desde La Habana a Baltimore (1.963 kilómetros) en cinco días. Otra voló desde Venezuela a Long Island en un tiempo no especificado. Entre las palomas más famosas podemos citar a Jessica, que en siete carreras cubrió una distancia de 4.376 kilómetros a una velocidad media para la distancia total de 998 yardas por minuto. (La velocidad de las palomas se expresa en América siempre en «yardas por minuto».)

INGLÉS DE AQUÍ E INGLÉS DE ALLÁ

¿Hay mucha diferencia entre el inglés hablado en Norteamérica y el hablado en Inglaterra?—Rofoldo Barros Abella, La Coruña.

R.—El inglés hablado por la gente culta de ambos países se diferencia en poca cosa. Existen, desde luego, diferencias de acento y, excepcionalmente, de pronunciación de algunas palabras. Y existen diferencias bastante ligeras en la terminología, tales como elevator *y* lift, *para «ascensor»;* gasoline *y* petrol, *para «gasolina», o* corn *y* maize *para «maíz». Si del hablar culto pasamos al «slang» o «argot», las diferencias aumentan, como es de esperar. Y si añadimos ahora las diferencias dialectales, las divergencias son aún mayores. No obstante, los americanos y los ingleses se entienden mutuamente con igual facilidad que un español y un cubano.*

DEPORTES

¿Cuál es el deporte favorito para el público de los Estados Unidos?—María Luisa López Neila, Béjar (Salamanca).

R.—Si, como parece, se refiere usted a espectáculos deportivos, probablemente es el base-ball. Como deportes verdaderos, sería difícil elegir entre el golf, el tennis, los bolos, la pesca, la caza...

Retrato de un rector de universidad

ROBERT F. Goheen, el nuevo rector de la Universidad de Princeton, se mueve impaciente en su sillón. Mira al visitante con una sonrisa forzada y dice: «Me siento aún incómodo tras esta mesa y encuentro que el sillón me viene grande.»

No es creíble que este joven de 38 años, acicalado pero fornido, con el pelo cortado a cepillo, hable con falsa modestia. Dice simplemente lo que quiere decir. En su voz hay un tono de seguridad que parece sugerir que el sillón no le vendrá grande por mucho tiempo y que está dispuesto a aceptar las responsabilidades que del cargo se derivan.

Goheen era un oscuro profesor auxiliar de estudios clásicos cuando los síndicos de Princeton le designaron como rector. Oscuro y desconocido para el público en general, pero no para sus colegas. Estos le han calificado repetidamente como «profesor-erudito». Un auténtico erudito en teatro griego, no un simple anotador o aficionado superficial. Un profesor altamente considerado por sus alumnos y un administrador experimentado.

En opinión de un compañero suyo, este hombre, aún mozo, está más al corriente de la educación en América que nadie.

Hijo de un misionero médico, Goheen pasó los primeros años de su vida en la India, volviendo a los Estados Unidos para hacer sus estudios preparatorios y universitarios. En Princeton realizó brillantemente sus estudios, graduándose en humanidades, con los más altos honores y conquistando el Premio Pyne, la más alta recompensa que la universidad puede otorgar.

En otoño de 1956, dos semanas antes de designarse la persona que había de ocupar el cargo de rector, Goheen fué invitado por los síndicos de la Universidad a que expresara las dotes que a su juicio debería reunir el futuro rector. Ignoraba que él era uno de los candidatos para ocupar tal cargo.

«Tengo la absoluta convicción de que aunque Princeton tiene mucho en común con otras instituciones, se diferencia de ellas fundamentalmente en varios aspectos. Desde los tiempos de Woodrow Wilson (rector de la misma Universidad hace medio siglo y después presidente de los Estados Unidos) la educación que se da en Princeton se ha caracterizado por su encauzamiento individual. Ha producido gentes capaces de pensar por sí mismas y, a la vez, responsables de sus ideas. Esta es, a mi juicio, la esencia del sistema docente de esta universidad.»

«Otro aspecto importante del esquema educativo de Princeton es que cada estudiante —sea de humanidades, ciencias sociales o ingeniería— debe hacer investigaciones particulares o memorias en los cursos superiores. Esto es costoso y resta tiempo a los profesores, pero si a lo que aspiramos es a formar jóvenes con juicios y opiniones independientes, este

sistema es de una considerable importancia.»

«*Y por último, una cosa que yo trataría de* conservar en Princeton es lo que podría denominarse «concepción de facultad única» o la noción del alumno-profesor. En nuestra facultad no existe división entre alumnos y profesores. Incluso un alumno de primer curso puede estudiar bajo la dirección de profesores del último año y a cada miembro de la facultad se le estimula para que vuelva a practicar su especialidad, a fin de que la comunique a los jóvenes. Este principio dificulta aún más la obtención del tipo de profesores que nuestra facultad requiere. Nuestra aspiración no es obtener unos cuantos eruditos excelentes que den prestigio a la institución dejando la instrucción de los alumnos en manos de profesores auxiliares.»

Pocos días después de hacer estas manifestaciones, Goheen fué nombrado rector de Princeton. El rector más joven que jamás tuvo esta universidad desde los días de su fundación, a mediados del siglo XVIII.

¿Qué piensa el rector de una universidad que dedica atención preferente a las humanidades del actual rumbo que está tomando la educación hacia metas prácticas o especializadas?

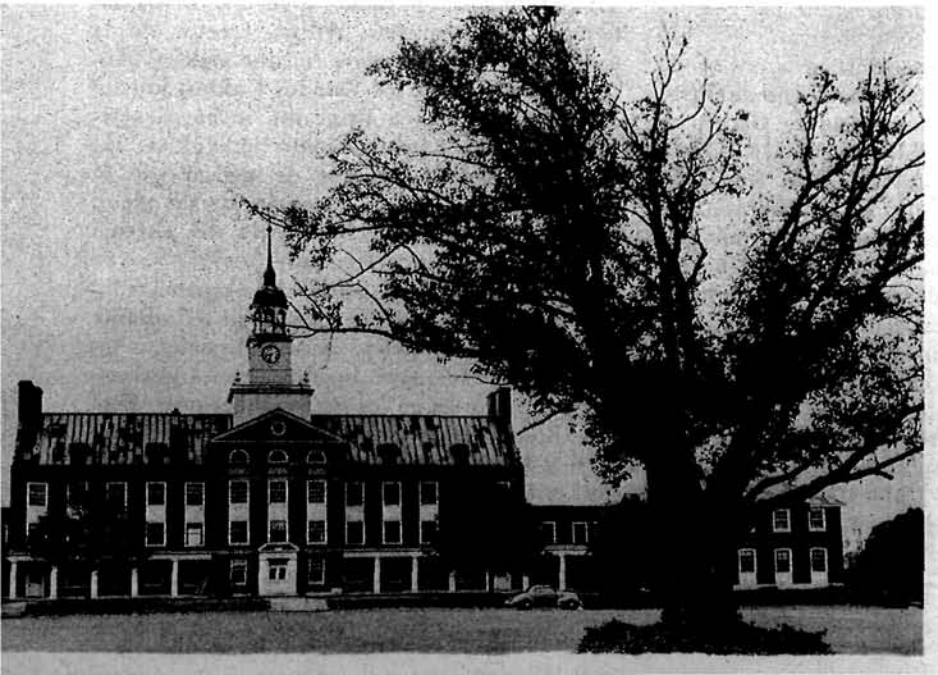
«Permítaseme exponer mi criterio de que una de las notas más interesantes de la evolución de la educación en los Estados Unidos es que ha ido adoptando diferentes formas de acuerdo con las necesidades que se ofrecían. Me parece muy cierta la afirmación de que *nosotros nunca hemos establecido un patrón* educativo único, sino más bien una pluralidad de ellos, que han permitido a los individuos desarrollar sus variadas cualidades.»

«La misión específica de Princeton se centra en la educación liberal en artes y ciencias y en la enseñanza de la ingeniería entendida como una ciencia y no como una simple técnica. Es sumamente importante para nuestro país que tanto Princeton como las demás grandes instituciones consagradas a las artes liberales continúen siendo fortalezas de la educación individualista. A las universidades del estado es a las que corresponde encargarse de la educación de la mayor parte de la masa, también necesaria para el país. Nuestras universidades privadas no pueden pretender semejante tarea con sus limitados recursos, y si lo hicieran de seguro perderían los rasgos que las caracterizan y valoran.»

¿Y cuál la opinión de Goheen sobre la presente juventud estudiosa?

Veamos: «No quiero aceptar el lugar común de que todos los estudiantes actuales están satisfechos de sí mismos. Cierto que hay un gran deseo de estabilidad porque la guerra, con todas sus incertidumbres, ha sido el fondo de sus existencias. Creo que nuestros estudiantes aspiran a ser francos consigo mismos. Tienen pocas ilusiones en el mundo y en sí mismos. Les gustaría destacar individualmente y tener éxito. Existe un alto grado de idealismo, pero a ellos no les agrada reconocerlo. Se advierte en ellos una mezcla de idealismo y cinismo al mismo tiempo. Pocos desean ser héroes porque no creen en los héroes. Pero en otros aspectos menos heroicos ellos se sienten preocupados por alcanzar una situación que les permita la organización de una comunidad decente. Desean desempeñar un papel destacado en la ordenación del mundo y en la consecución de la paz.»

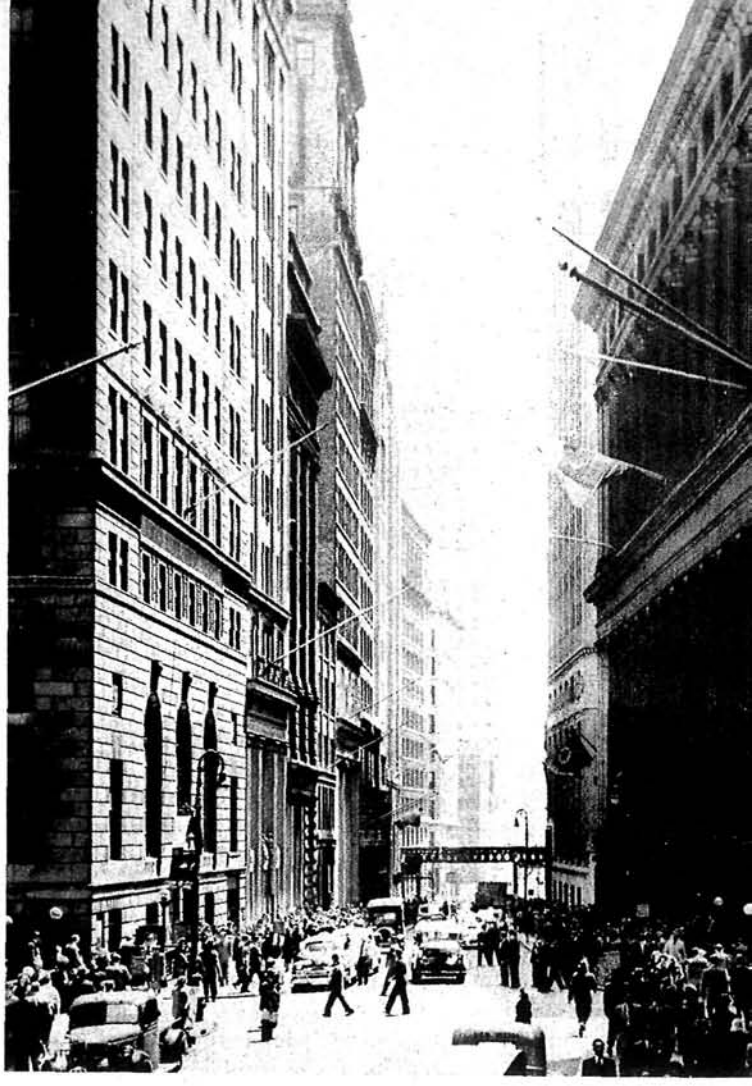
Robert F. Goheen ha sido nombrado rector de la Universidad de Princeton. Es el director más joven que jamás tuvo dicho centro. Entre sus predecesores figura Vilson, después Presidente de los Estados Unidos.



EL centro financiero conocido en todo el mundo con el nombre de Wall Street ha sido el resultado de las actividades de un grupo de 24 hombres de negocios que en 1792 empezaron a reunirse diariamente bajo un sicomoro, con el fin de comprar y vender bonos que habían sido emitidos por el gobierno para sufragar los gastos de la guerra de la Independencia.

En poco tiempo acciones emitidas por bancos, compañías textiles, ferrocarriles y empresas de diferentes tipos contribuyeron a aumentar el tráfico bursátil y los 24 corredores primitivos se vieron obligados a abandonar su lugar de reunión bajo las ramas del sicomoro para trasladarse a un café situado en la esquina de Wall Street (que puede traducirse por «calle del Muro»).

Hacia 1817, unas 30 clases de acciones eran objeto de transacción en esta bolsa, aún no reconocida oficialmente, que, finalmente, se convirtió en la Bolsa de Nueva York, mercado central para el comercio con valores procedentes de toda la nación. La importancia de este centro creció cuando se crearon las nuevas industrias y empresas y las compañías ofrecieron acciones en venta a los particulares de-



Una calle estrecha de amplia resonancia

seosos de invertir dinero basados en la confianza de que tales negocios prosperarían.

En la actualidad el distrito de Wall Street es un gran centro financiero poblado de rascacielos y casas de banca. La Bolsa de Nueva York está instalada en cuatro edificios comprendidos entre New Street, Wall Street, Broad Street y Exchange Place. Pero el convenio acordado por los 24 hombres de negocios que se reunían bajo las ramas del sicomoro hace 165 años sigue formando la base sobre la que la Bolsa hace sus operaciones.

La Bolsa, por sí misma, no compra ni vende acciones, así como tampoco fija precios. Es simplemente un gran mercado en el cual las transacciones son llevadas a cabo por agentes o corredores que obedecen órdenes de sus clientes. En las reuniones actuales —como en las primitivas— reina una gran algarabía producida por las ofertas e informaciones que los corredores se gritan entre ellos.

Los precios alcanzados por las acciones y

bonos que se cotizan oficialmente son publicados en seguida. Se anotan en un enorme encerado que se alza en el salón de la Bolsa y son transmitidos por telégrafo y teléfono inmediatamente a otras bolsas y a miles de oficinas de los Estados Unidos y otros países. De esta manera los informes para comprar y vender están al alcance de todo el mundo.

Las transacciones que se efectúan en la misma Bolsa se llevan a cabo desde 15 grandes mostradores en forma de herradura. Cada uno de estos mostradores es el centro de transacción de un grupo determinado de valores cotizables. El número de corredores ha aumentado de los 24 primitivos a 1.375.

Por su participación en las transacciones los corredores reciben una comisión. Sobre transacciones hasta 100 dólares la comisión no puede exceder de un máximo del 6 por 100. En transacciones superiores a esta cifra el tipo de comisión disminuye, pudiendo llegar hasta un décimo del 1 por 100.

Existen bolsas en ciudades como Filadelfia, Chicago, Cleveland, Salt Lake City y San Francisco, pero la Bolsa de Nueva York es la más importante. Para que las acciones de una compañía se coticen en la Bolsa de Nueva York, tal compañía debe tener acreditado un historial de buenas ventas y buena administración.

La compañía igualmente debe comprometerse a facilitar frecuente información sobre sus ingresos a sus accionistas y al público en general.

Las firmas-miembros de la bolsa y las personas que se dedican a transacciones, tales como agentes y vendedores de acciones, poseen una red de 1.760 oficinas en 420 ciudades de los Estados Unidos. Tales oficinas prestan servicios profesionales garantizados de acuerdo con las normas de la más alta honorabilidad mercantil.

Además, la legislación del Congreso americano sobre bancos, control de créditos y acciones, defiende al público inversionista de la especulación, abusos y manipulaciones. La Comisión de Bolsas y Valores de los Estados Unidos (SEC) vigila las actividades de las bolsas norteamericanas.

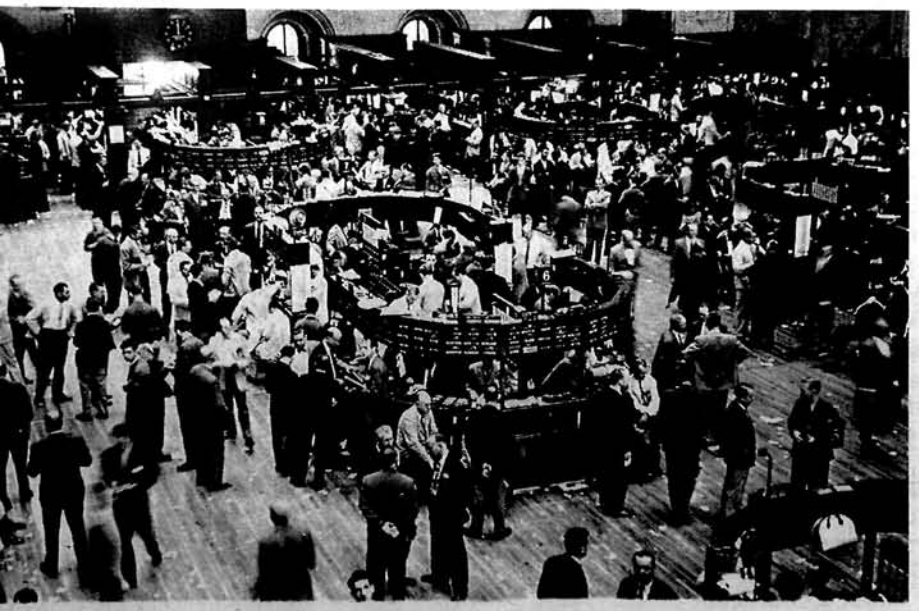
Pero el SEC no trata de restringir el riesgo normal que supone toda inversión; el deseo del capital de correr tal riesgo a cambio de un probable —si bien no garantizado— provecho constituye un elemento esencial de la economía norteamericana. El SEC, sin embargo, asegura a todo inversionista el acceso a la misma leal y completa información, bajo las garantías establecidas por la ley.

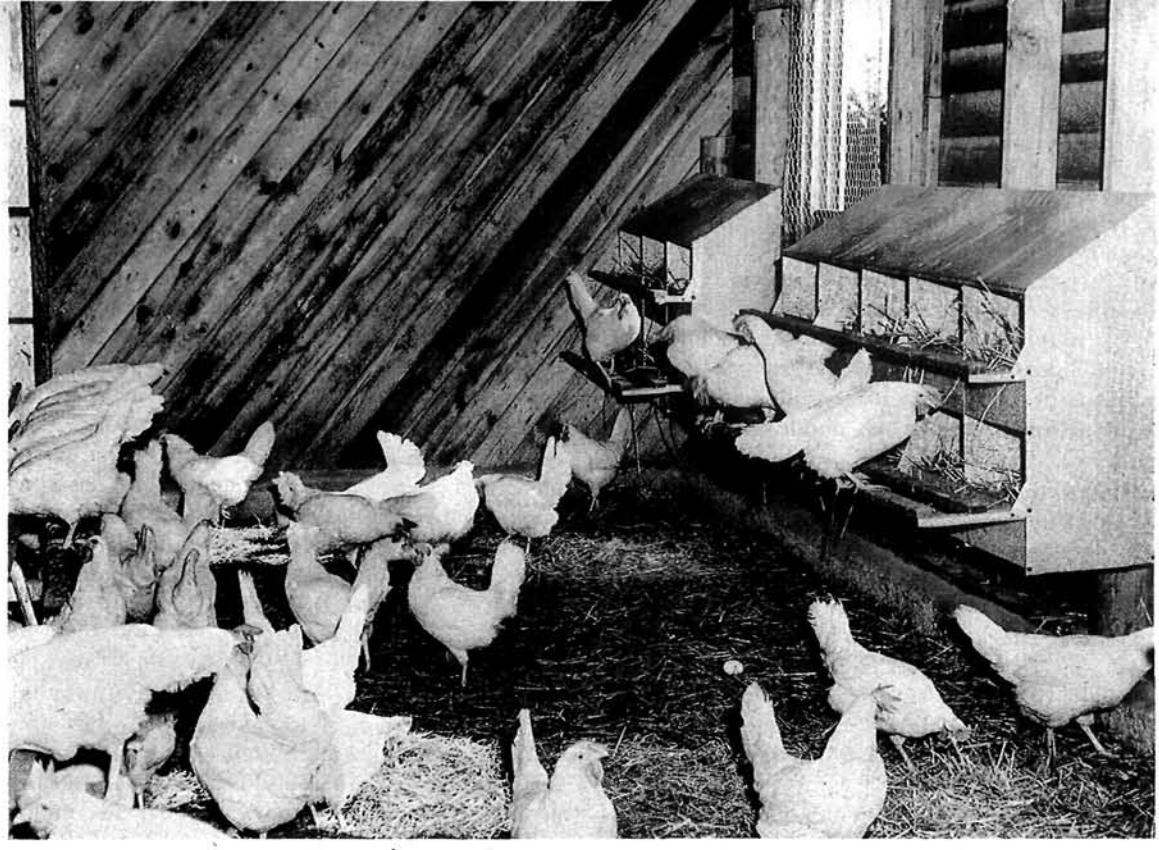
Como de costumbre, los rusos seguirán afirmando que los Estados Unidos son un país capitalista, pero «olvidándose» de añadir que el capitalista norteamericano es, por lo general, el ciudadano medio. Se estima en nueve millones el número total de americanos —en su mayoría de ingresos medios y bajos— que son tenedores de acciones de corporaciones de pertenencia pública cotizadas en bolsa.

Cada inversionista —tanto posea cinco como 500 acciones— es propietario de una parte del negocio y tiene derecho a participar en reuniones de accionistas y a votar en las elecciones de directivos de la sociedad.

Los dividendos producidos por las acciones son percibidos por los tenedores de las mismas a intervalos regulares, en general por trimestres. A través de las listas de cotizaciones, que se publican a diario en los periódicos de toda la nación, los tenedores de acciones saben en todo momento lo que podrían cobrar por las mismas.

Centenares de empleados de Wall Street compran y venden valores para millones de americanos que han dado a la palabra «capitalista» un nuevo sentido. La industria americana pertenece a los ciudadanos.





El gallinero de una pequeña granja se caracteriza por su baratura. Nidales como los que representa la fotografía, son sencillos, prácticos y baratos. Por ir colgados de la pared, facilitan la limpieza. Una sencilla serie de perchas escalonadas procuran descanso a las gallinas.

La avicultura casera

EN la mayoría de las granjas americanas de la extensión que sean, así como en muchas casas de las barriadas satélites que tienen patios o corrales, crían pollos para el propio consumo, para obtener un ingreso adicional, o con ambas finalidades. Y persiste esta costumbre, a pesar de la creciente explotación avícola especializada, en granjas cercanas a los grandes núcleos urbanos.

Su cría es muy sencilla. Poco el espacio necesario, y pequeña la inversión económica. Todos estos factores contribuyen a su popularidad.

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) informa que cualquier pequeña granja puede dar cabida a las instalaciones necesarias para tener averío. Para empezar, bastan de 10 a 25 aves. Un pequeño corral puede albergar suficientes gallinas para el suministro de carne y huevos a una familia corriente. El estiércol del corral y gallinero puede utilizarse para abono del jardín, reduciendo así los gastos de fertilizantes comerciales.

Aun con tan modesto principio, la avicultura casera puede convertirse en una saneada fuente de ingresos, pues nunca falta la demanda local.

Los gallineros para un averío pequeño cuestan poco. Con una superficie de 2,5 por 3 metros, hay espacio suficiente para unas 25 aves. El cercado eleva algo más el coste de su instalación. Las incubadoras y otros aditamentos no son esenciales, y pueden agregarse posteriormente.

Son muchas las razas adecuadas para la cría en las pequeñas granjas. Para la producción de huevos, la Leghorn es una de las razas más ponedoras que puede emplearse, aunque requieran cercados más altos. Para carne de primera calidad, cualquiera de las razas llamadas de tipo general Rhode Island

Roja, Plymouth Rock, New Hampshire o Wyandotte. Científicos de la USDA, especializados en avicultura, aconsejan a los principiantes que se aseguren de que el averío original está libre de enfermedades, así como de que tengan buena genealogía.

La mayoría de los avicultores de los Estados Unidos han visto que es práctico comprar pollitos de un día en los establecimientos que se dedican a incubarlos, donde garantizan la calidad de las aves.

Los pollitos de un día deben ser sometidos a cuidados especiales. Por esto, algunos avicultores adquieren incubadoras comerciales, y otros emplean las de fabricación casera. Las edificaciones que se levanten para instalar las incubadoras tienen que estar bien construídas, sin corrientes de aire y con una superficie de un metro cuadrado por cada 25 pollitos. La clase de calefacción no es importante, mientras no exista peligro de incendio.

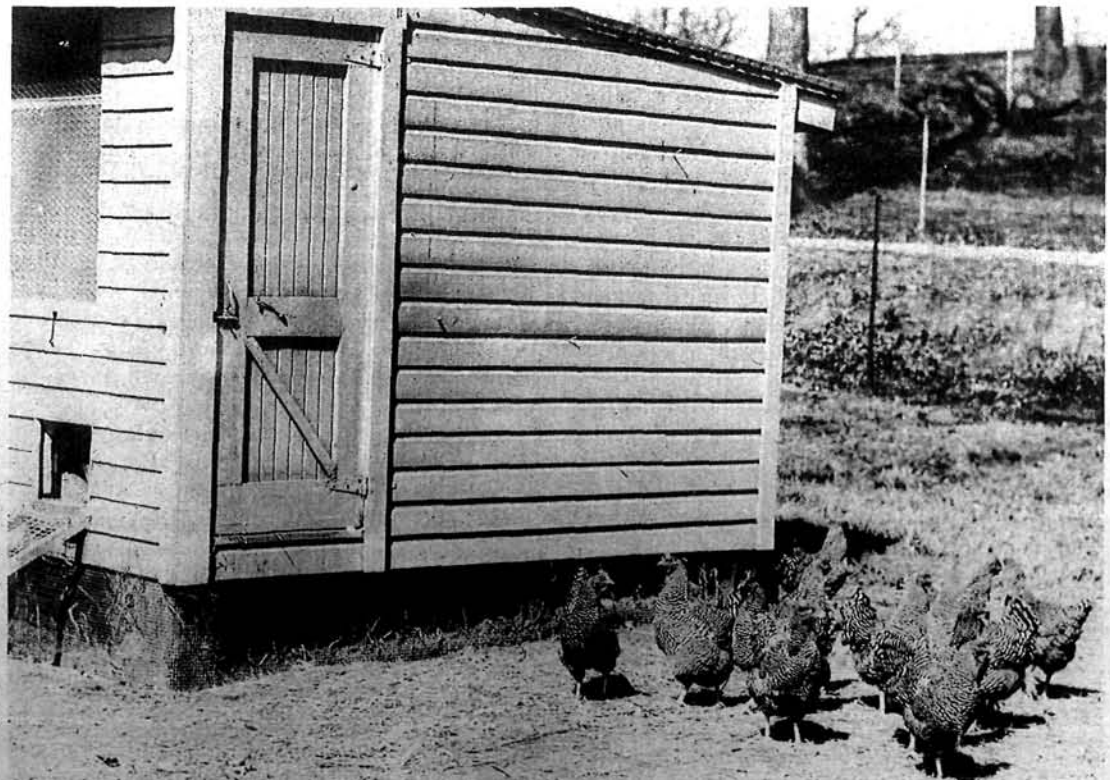
Cuando los pollos han crecido y las gallinas estén poniendo, no debe permitirse a éstas que llenen los pabellones de los ponederos, lo que corrientemente ha sido causa del fracaso de los proyectos avicultores.

Un pequeño gallinero precisa un promedio de piensos por año y ave de 22 a 34 kilos, según el tipo de pienso y la raza. Las gallinas no productoras deben ser destinadas a carne y reemplazadas con pollitas nuevas ponedoras.

Si un presunto avicultor en pequeña escala piensa incubar o empollar sus pollos, debe seleccionar huevos frescos, de igual tamaño y con cascarón resistente, conservándolos en sitio frío por un plazo no superior a cinco días. Después, ponerlos en la incubadora o a empollar por una llueca. En este último caso no deben ponérsele más huevos que los que pueda cubrir, unos 13 aproximadamente, y destinársele un ponedero apartado de los demás, provisto de agua y pienso cercanos.

Por conveniencia, y hasta por economía, el avicultor confía más en los piensos comerciales que en sus propias mezclas, porque aquéllos contienen antibióticos y vitaminas. Con ellos se asegura un averío sano. Los que todavía continúan mezclando sus propios piensos, emplean productos obtenidos en su granja. Estos avicultores, para obtener los mejores resultados, tienen que ser muy cuidadosos con sus fórmulas. En uno u otro caso, las fórmulas empleadas alcanzarán los mejores resultados en la producción de huevos o carne si los piensos están dosificados específicamente.

El averío es un importante factor en la economía doméstica de la granja familiar. Con poco gasto puede construirse un gallinero eficaz y sencillo como el de la fotografía. Aparecen algunos ejemplares de la raza Plymouth Rock, buenas ponedoras y productoras de carne de calidad.



El porvenir a la vista

ESTOS niños de arriba que aguardan sonrientes, dijérase que presienten la edad en que viven, sin darse cuenta de ello. Están esperando su turno para ser inoculados contra la amenaza del terrible azote que hasta ahora ha sido para la humanidad la parálisis infantil.

Hasta ahora, decimos, pues hoy esa enfermedad está a punto de ser vencida, gracias a un descubrimiento que cuenta entre los muchos y magníficos que se han logrado durante los últimos quince años. Y de tal importancia, que industrias y profesiones enteras se han visto obligadas en tan breve tiempo a desechar conceptos que juzgaban básicos.

Si en el ambiente de guerra fría que crea en el mundo la vesania imperialista de hombres empeñados en destruir los más nobles valores humanos la ciencia ha logrado éxitos tan señalados, ¡qué no podría alcanzar si las inmensas cantidades y talentos que el mundo libre se ve obligado a gastar en su defensa militar pudieran ser empleados en investigaciones científicas encaminadas a mejorar el mundo y a destruir enfermedades, como propuso el presidente Eisenhower en su memorable discurso del 10 de enero de este año!

Recordemos diez de estas invenciones para bendecir a sus descubridores y para desear que al hombre le sea permitido labrar los campos de la paz en lugar de tener que gastar sus esfuerzos en apercibir arsenales amenazadores y peligrosos.

La vacuna Salk.—La vacuna contra la poliomielitis, que lleva el nombre de su descubridor, Jonas E. Salk, de la Universidad de Pittsburgh, promete hacer desaparecer casi totalmente una de las causas principales de invalidez infantil. La inoculación en masa comenzó en los Estados Unidos en 1955, y la vacuna parece que será instrumento para ganar una de las más importantes batallas del hombre en los últimos años.

El DDT y los insecticidas.—El DDT fué descubierto en 1874, pero cayó en el olvido. En 1939, un químico suizo hizo renacer el interés en el asunto, y este producto insecticida ad-

quirió fama universal durante la segunda guerra mundial, cuando se supo la eficacia con que atajó una epidemia de tifus en Nápoles el año 1944. Acabada la guerra, el DDT se aplicó en gran escala a la agricultura para la destrucción de insectos nocivos. Pronto aparecieron otros insecticidas, como el clorodano, el TEPP y el toxáfono, y productos destructores de la mala hierba, tales como el 2.4-D y el premergo. Todos juntos constituyen una revolución química en los métodos agrícolas, que promete al hombre más alimentos y de mejor calidad.

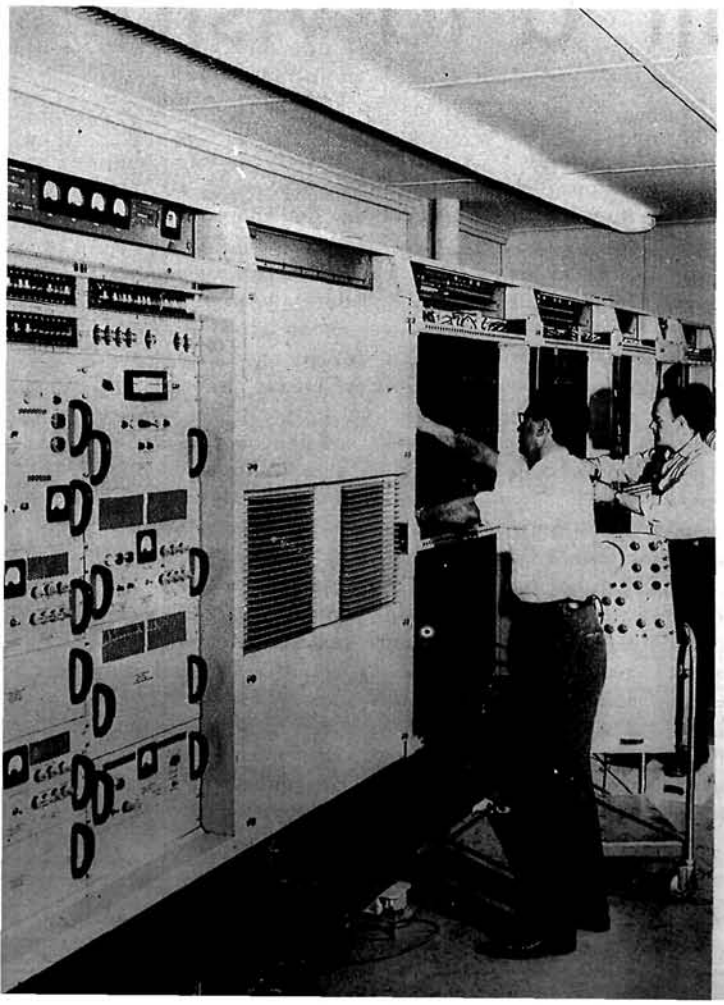
Telescopio gigante.—Muchos problemas astronómicos han sido resueltos y muchos descubrimientos se han hecho en ese terreno desde que se construyó el inmenso telescopio Hale. Se utiliza en el observatorio de Monte Palomar, en California. Conocido por el nombre de «Ojo Gigante», es el mayor telescopio de reflexión del mundo, con su espejo de cinco metros. Y se espera que siga durante muchos años ayudando a desentrañar los secretos del firmamento.

Televisión.—Hoy es el medio de solaz más importante en los Estados Unidos, y promete desempeñar un papel de gran importancia en el porvenir de la pedagogía. Este método sonoro y visual de comunicación fué inventado en 1884, y sus más notables perfeccionamientos datan de la década de 1920 a 1930. Las primeras emisiones de televisión se hicieron en los Estados Unidos en 1939, pero hasta 1950 no suscitó verdadero interés en el público. El empleo eventual de la televisión con transmisiones de difusión mundial hará mucho para darnos a conocer la cultura de otros pueblos y para estrechar las relaciones internacionales amistosas.

Las drogas milagrosas.—La primera de estas drogas llamadas milagrosas fué la sulfanilamida. Apareció en los Estados Unidos en 1936, aunque ya había sido mencionada en revistas alemanas de medicina un año antes. Esta droga demostró ser especialmente eficaz para el tratamiento de la pulmonía, la septicemia, la tonsilitis y las fiebres puerperales. Otras drogas de la familia de las sulfamidas aparecieron pronto en las farmacias. En cuanto a los casi fabulosos antibióticos, encabezados por la penicilina, han salvado la vida a un número incontable de personas en todas partes del mundo. Fué descubierta la penicilina en 1928, por Sir Alexander Fleming, en Gran Bretaña, pero hubieron de transcurrir 15 años antes de que pudiera ser fabricada en cantidades comerciales. Otros productos semejantes, tales como la estreptomicina, la cloromicetina, la auromicina y la terramicina, fueron aumentando la lista de los antibióticos durante la década de 1940. Obtenidos de cultivos de hongos, estos antibióticos son armas poderosas de que hoy disponen los médicos para su eterna lucha contra las enfermedades del hombre.

Cerebros electrónicos. — El invento científico que acaso resulte ser el más importante de nuestros días se inició en los Estados Unidos cuando el primer «cerebro mecánico» comenzó a utilizarse en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, el año 1942. Maravilloso conjunto de piñones, levas, *relays* y kilómetros de cables, este prodigio me-

Estos cuadros de mando y de instrumentos pertenecen a un cerebro electrónico capaz de multiplicar 5.000 cantidades de once dígitos en un segundo.



cánico recibió el nombre de «analizador diferencial». Pocos años después apareció el ENIAC (sigla de «calculador e integrador numérico electrónico»), el primer calculador que empleó válvulas de vacío y que fué capaz de hacer 5.000 cálculos por segundo.

Más cerebros mecánicos, capaces de resolver en unos minutos problemas que ocuparían a un ejército de matemáticos durante meses, desempeñarán un papel importante en la vida del hombre y harán posible el funcionamiento de la *automación* en muy diversas zonas industriales.

Drogas psiquiátricas. — La cloropromazina y la reserpina han iluminado de esperanza el mundo sombrío en que viven los perturbados mentales al aliviar sus sufrimientos y al darles una tranquilidad que disminuye la necesidad de aplicarles métodos restrictivos y choques eléctricos. Una de las enfermedades más comunes de nuestra civilización —la angustia— responde al tratamiento con miltown y equanil, hasta el punto que los psiquíatras esperan una notable disminución en el número de neurosis.

Radar.—Igual que con la televisión, el radar no constituía verdadera novedad al comenzar la segunda guerra mundial, pues ya en 1886 Hertz había demostrado que las ondas de la radio podían ser reflejadas por los objetos sólidos. La urgencia de las necesidades de guerra logró que el radar se convirtiera en un instrumento de precisión. Sus usos en la paz han sido muchos, y casi todas las líneas aéreas y muchas de las compañías navieras han instalado radar en aeroplanos y barcos. Hoy los aeroplanos pueden volar a ciegas a través de tormentas, y los barcos navegar hendiendo la niebla en completa seguridad, gracias a otro de los grandes adelantos de nuestros tiempos.

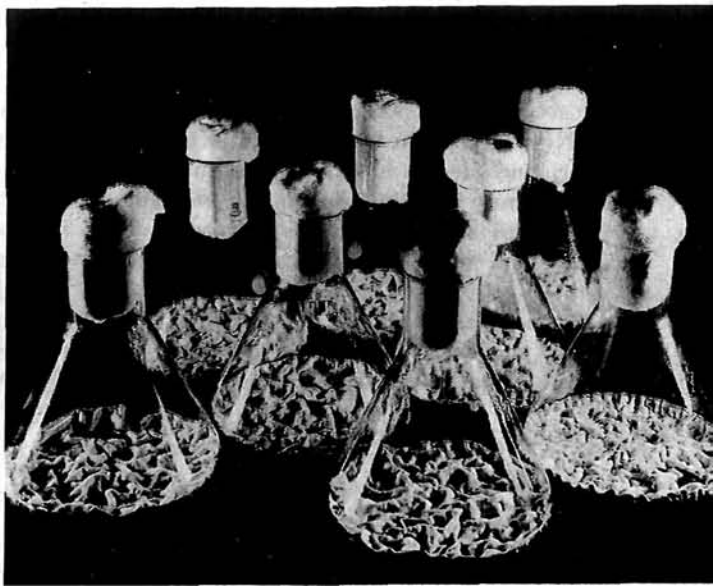
Los plásticos.—Aunque el celuloide fué patentado a finales del siglo pasado, y poco tiempo después se descubrieron la bakelita y el rayón —este último en 1911—, el uso en gran cantidad de productos sintéticos y plásticos en los Estados Unidos comenzó en 1938, al inventarse el hilo de nylón para la fabricación de medias. Durante la guerra y a continuación de la misma, aparecieron nuevos productos plásticos en gran número. Hoy los empleamos para mil cosas de todas clases. Tenemos cojinetes de nylón más resistentes que los de acero, ventanas de plexiglás que no se rompen, suelos de vinilita que no necesitan ser encerados para mantener su brillo, y ropa impermeable de koroseal que no se aja, endurece o escama —todos ellos productos sintéticos que no eran conocidos antes y que únicamente son unos cuantos nombres elegidos al azar en una lista interminable. Los ingenieros ya hablan de casas de plástico y de carrocerías de automóvil, y de cascos de barco, también de plástico.

La energía atómica.—Indiscutiblemente, el descubrimiento más importante de los últimos 15 años ha sido el del aprovechamiento de la energía atómica. El átomo de uranio fué fisionado por primera vez en 1938, pero la primera reacción en cadena no fué lograda hasta 1942, en la Universidad de Chicago. Muy pronto, grandes navíos surcarán los mares, y, lo mismo que los hogares y las industrias, recibirán luz y fuerza de origen atómico. Mediante los radioisótopos, los enfermos son ya curados, y nuevos descubrimientos médicos se suceden unos tras otros, todo porque el hombre ha sabido domeñar esta tremenda fuerza de la naturaleza.

Nadie puede vaticinar qué nuevos descubrimientos hará la ciencia humana en nuestros días. Pero parece probable que el progreso científico de los últimos años no cesará bruscamente, sino que, al contrario, continuará a velocidad incrementada.

Puede el hombre suponer que pronto le será posible visitar otros planetas como hoy visita países extranjeros. Y quizá el hombre llegue a comprenderse a sí mismo...

En estos frascos de hongos están encerradas las esperanzas de miles de enfermos a quienes los antibióticos milagrosos ofrecen salud y bienestar.



Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

EL pequeño negocio, de propiedad y dirección independientes, constituye algo fundamental en la economía norteamericana, por más que esa afirmación sorprenda a quienes piensan que en los Estados Unidos todo ha de ser forzosamente en grande.

Sabido es que el gran desarrollo económico y el elevado nivel de vida de esa nación se basan en la renovación de los procedimientos de producción y en la intensificación del rendimiento, así como también en la existencia de capitales para la adquisición de maquinaria y demás material.

Pero todo eso no basta. Los norteamericanos se dan perfecta cuenta de que, además, necesitan que haya en su patria el mayor número posible de centros de iniciativa económica, para que existan las máximas oportunidades de concepción de nuevas ideas y técnicas.

Porque cada empresa establecida en los Estados Unidos aporta su grano de arena al sistema de libre competencia imperante allí, y en unión de la evitación de todo cuanto huela a carteles o monopolios, ha sido, con su espíritu de justicia, el principal factor del desarrollo económico de la nación norteamericana.

Ya se ha demostrado de muchas maneras que el Gobierno de los Estados Unidos reconoce la importancia que reviste el mantener sana, sólida y progresiva a la población comercial e industrial.

Así, en 1953, se promulgó una ley por la que se creaba la Dirección General del Pequeño Negocio, primer organismo oficial norteamericano dedicado exclusivamente a ayudar de muy diversas formas a los pequeños comerciantes e industriales, y que tiene ya medio centenar de sucursales en toda la nación.

La medida de su auxilio económico al pequeño negocio queda indicada por el hecho de que haya aprobado ya más de 8.000 préstamos, por un valor total de más de 374 millones de dólares.

El organismo dirige también programas de ayuda técnica que contribuyen a resolver problemas de índole muy variada. Asesora en asuntos económicos y administrativos, en la creación de nuevos productos y mercados, y en contratas de suministro al Gobierno.

Además, prepara y distribuye publicaciones referentes a los problemas del pequeño negocio y a las compras que piensa realizar el Gobierno mediante concurso. Se mantiene en contacto con otros organismos oficiales para lograr que el pequeño negocio obtenga una parte razonable de las compras y las contratas del Gobierno. Todo ello es probablemente de tanto valor para los interesados como los préstamos concedidos.

Por otra parte, el pequeño negocio recibe ayuda activa de esos organismos oficiales, especialmente de los Departamentos de Comercio, de Defensa y del Trabajo, de la Comisión de Energía Atómica y de la Dirección General de Compras de material.

Con objeto de coordinar todas esas actividades, el presidente Eisenhower creó hace cerca de dos años una comisión especial destinada a estudiar todo lo relativo al pequeño negocio.

Y el motivo de ello fué el convencimiento de que una economía sólida, a la vez que proporciona a las firmas comerciales e industriales abundantes oportunidades de ampliación y prosperidad, permite establecer nuevos negocios con garantías de éxito.

En ese respecto, la política del Gobierno norteamericano, que despierta confianza en los inversores, industriales, comerciantes y consumidores, y fomenta el espíritu de libre iniciativa al mantener y reforzar la competencia, representa en un amplio sentido la ayuda más poderosa que se puede prestar al pequeño negocio.

Una española en Indiana

María Serrallach, barcelonesa, ordenando unos documentos con Frank Long, bibliotecario de la Universidad Notre Dame, en que María ha trabajado.

LA señorita María Serrallach, espíritu despierto, de gran cultura, traductora jurada en cuatro idiomas y escritora, lleva más de 21 años regentando la Biblioteca Química de la Universidad de Barcelona. Por sus relevantes merecimientos fué seleccionada por el Departamento de Estado norteamericano, juntamente con la Asociación de Bibliotecas Especializadas, para visitar y permanecer en los Estados Unidos durante un año.

En la Universidad de Notre Dame, en South Bend, Indiana, prestó sus servicios a lo largo de nueve meses, en calidad de bibliotecaria de dicho centro.

—*¿Cuántas bibliotecas ha visitado usted durante su viaje?*

—Alrededor de medio centenar de todo tipo.

—*¿Su impresión general?*

—Me ha impresionado la organización perfecta de las bibliotecas y, sobre todo, la enorme cantidad de material disponible, tanto educacional como recreativo o de información. Los americanos han convertido las bibliotecas en la prolongación del hogar.

—*Descríbanos alguna de las bibliotecas visitadas.*

—Las más modernas podríamos considerarlas como grandes jardines; sus paredes son de cristal para aprovechar la luz solar, lo cual las hace alegres y acogedoras. La mayoría están decoradas con cómodos tresillos, distribuídos por rincones íntimos. En muchas de ellas existen discotecas, de donde los socios pueden retirar discos de música clásica y moderna. También se prestan reproducciones de cuadros famosos, con objeto de educar la sensibilidad pictórica del público.

—*¿Qué vida hace la familia americana?*

—El marido suele trabajar de lunes a viernes en jornadas de ocho horas. La mujer casada con hijos es la encargada de cuidar del hogar. Los pequeños van al colegio desde hora temprana hasta las tres de la tarde. A las seis toda la familia queda reunida. La familia dedica los sábados a ir de compras o a espectáculos, a cuidar del jardín o a trabajos de reparación en el hogar. Y los domingos van a la iglesia por la mañana y descansan por la tarde.

—*¿Cómo definiría usted al pueblo norteamericano?*

—Es amable, posee espíritu de superación, obsesión por la cultura, sentido de la hospitalidad y gran tolerancia con las ideas ajenas, aunque no las comparta.

—*Díganos, por último, lo que más le agradó de su visita.*

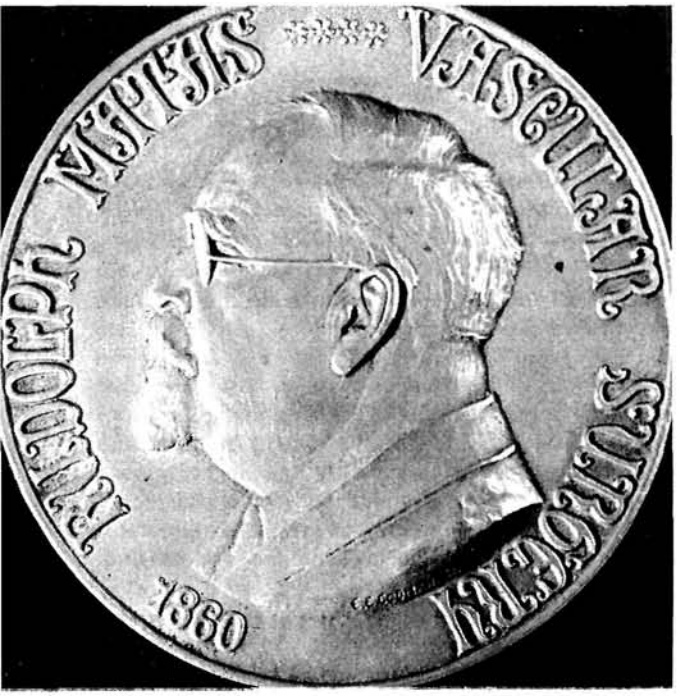
—Los fuertes contrastes que presentan diversas partes del país; la modernización de extensas zonas industriales con la naturaleza abrupta del «Gran Cañón» o las delicadas bellezas del «Yosemite Park».

—*¿Y lo que más la contrarió?*

—La condimentación de las comidas americanas. No logré acostumbrarme en todo el tiempo que estuve.

—*Sin embargo, una visita muy sabrosa, señorita Serrallach, que esperamos le sea muy útil para el ejercicio de su profesión.*

Rudolph Matas, médico legendario



El premio Rudolph Matas de Cirugía Vascular, en el que se entrega esta medalla, se instituyó en 1933 en reconocimiento a sus méritos científicos.

CASI un siglo; 97 años, casi un siglo fundamental en la historia del hombre duró la vida del doctor Rudolph Matas, que acaba de morir en Nueva Orleáns. Un siglo que, comenzando en unos años que ya nos parecen pertenecientes a la más remota antigüedad, acaba en esta era interplanetaria, bajo el signo del espacio exterior y de la energía nuclear.

En el pueblo de Bonnet Carre, del estado de Louisiana, nació en 1860 Rudolph Matas, hijo de padres españoles; nació dos meses antes de que Abraham Lincoln fuese elegido presidente de los Estados Unidos por primera vez.

Su padre, médico, parece arrancado de una novela heroica de Valle Inclán. Su vida fué una constante aventura, y tan pronto se encontraba en los estados del Sur norteamericano, prestando servicios médicos en las plantaciones, como en París, donde, ya avanzada su vida, estuvo estudiando oftalmología, como en Barcelona, de donde era oriundo.

Pero no sólo su vida fué una aventura permanente, sino que él mismo debía de ser bastante aficionado a ellas. A su hijo le puso el nombre de uno de los personajes de la novela de Eugenio Sué *Los Misterios de París.*

Médico, como el padre, fué el hijo. Pero, canalizando en el terreno científico, escogido toda la energía y espíritu creador del padre, consiguió alcanzar gran celebridad en todo el amplio mundo de la medicina, pues sus aportaciones a la ciencia fueron tan valiosas como originales. Era, como su padre, una persona de extraordinaria vitalidad, y su resistencia ante la fatiga, su capacidad para el trabajo, parecen legendarias.

Un periódico de Nueva Orleáns, al publicar la reseña de su vida, decía: «El doctor Matas se encontraba hospitalizado desde enero de 1956; y desde mayo de ese mismo año no había comido absolutamente nada, teniendo que suministrarle el alimento por sonda nasal o mediante inyecciones intravenosas. Hasta el fin pudo apreciarse en él la asombrosa fortaleza física que le había permitido, durante meses enteros, trabajar más de veinte horas diarias sin mostrar agotamiento.»

Pero no sólo era legendaria su energía; también lo era la capacidad de su imaginación y la enorme curiosidad intelectual que

afloraban en él ante el fenómeno de cualquier estímulo exterior que despertara su curiosidad. Esto le hizo asistir a innumerables congresos científicos, a escribir cientos de ponencias, a relacionarse con las figuras más destacadas de la profesión.

Sería interminable la relación de las sociedades médicas de todos los países del mundo que lo contaban entre sus miembros. Para dar una idea bastará citar solamente las españolas a que pertenecía: Sociedad de Cirugía, de Madrid; Real Academia de Medicina, de Madrid; Real Academia de Medicina y Academia Catalana de Medicina, de Barcelona; era presidente honorario de la Sociedad de Cirugía de Barcelona.

Igualmente ostentaba innumerables condecoraciones: en 1929 fué creado Caballero de la Orden Civil de Alfonso XII y en 1934 Caballero de la Orden de Isabel la Católica.

Desde pequeño se observaron en él la inteligencia y la laboriosidad. Recibió parte de su instrucción primaria en Barcelona, pero hubo de interrumpir sus estudios en esa ciudad, pues su padre marchó una vez más a América. En 1876 se graduó en la Universidad Literaria de San Juan, en Matamoros, Méjico. Y en 1880, cuando sólo contaba veinte años de edad, se doctoró en Medicina en la Escuela de Medicina de la Universidad de Tulane, en el estado de Louisiana.

Inmediatamente comenzó a ejercer su profesión, obteniendo una plaza de interno en el Hospital de Caridad de Nueva Orleáns. Desde casi los primeros años se orientó también hacia la actividad docente, comenzando por explicar anatomía en la universidad en que se había doctorado; fué nombrado catedrático de cirugía en 1895, desempeñando tal cargo hasta 1927.

En este camino pronto alcanzó gran renombre internacional. Son muchos los profesionales de todo el mundo que le consideraban como el padre de la cirugía vascular; pero esto no es más que una de sus contribuciones al servicio de la humanidad. Se ha hecho de uso general una técnica operatoria suya: se trata de la llamada *operación Matas,* para el tratamiento quirúrgico de venas y arterias; este sistema ha permitido salvar la vida a cientos de enfermos en todo el mundo.

Fué Rudolph Matas, y como tal estaba reconocido, el primer cirujano que, en los Estados Unidos, había operado a un paciente sometido a la raquianestesia. También figuraba entre los primeros que se habían decidido a tratar quirúrgicamente la apendicitis, en contra del sistema con que, anteriormente, se trataba de disminuir la intensidad de las contracciones intestinales, mediante opio.

Asistía a cuantos congresos médicos le permitían sus ocupaciones, y sus ponencias siempre eran esperadas con gran interés; dominaba a la perfección cinco idiomas, pero conocía bastante bien algunos más.

Cuando estos congresos tenían lugar en Europa solía venir a España para visitar a su hermana, que en los últimos años del siglo pasado, con su madre, se había vuelto a su país de origen, fijando su residencia en San Feliú de Guixols, en la provincia de Gerona.

Al fin se extinguió su vida, que cubre, llena de energía y entusiasmo, los noventa y siete últimos años de nuestra historia.

Con su traje blanco y su barba patriarcal, el Dr. Rudolph Matas aparece en esta fotografía, cumplidos ya casi los noventa años, con un grupo de cirujanos españoles que, con él, asistieron a un Congreso de la Sociedad Internacional de Cirugía, celebrado en Nueva Orleáns en 1949.

EL niño americano que se extasía ante los muñecos animados, los veloces trenes y otros juguetes llenos de colorido, también se queda con la boca abierta ante la inacabable serie de libros especialmente editados para él. A cerca de 1.400 llegó el número de libros infantiles publicados en este año que ha terminado.

¿Qué temas hay para poder escribir en tal profusión? ¿Quiénes son sus autores?

Examinando los títulos de los libros se obtiene contestación a la primera pregunta más rápidamente que a la segunda. La lista comprende la consabida relación de libros ilustrados para los pequeñines —como los que se emplean para ayudarles a aprender el alfabeto, contar e identificar los animales y las cosas que les rodean—. De esta clase de libros concebidos para que «se los lean» los padres o niñeras hay una gran cantidad y abarcan todo cuanto pueda comprender la mentalidad infantil expuesto con un lenguaje expresivo, directo y sencillo, desde los viejos cuentos tradi-

¿Macrocosmos? ¿Microcosmos? Por tales infinitudes galopa hoy la mente juvenil. Como esta niña, absorta en las maravillas descubiertas en el libro.

El libro infantil no es sólo para divertir

cionales e historias de animales hasta relatos religiosos.

Existe otro grupo aparte de éste para que sean leídos directamente por los mismos niños. El campo temático que abarcan es prácticamente ilimitado: pues, como todos los padres saben, la curiosidad de los niños es infinita, cualidad ésta que ni los autores ni editores dejan de tener en cuenta.

Es por esto que el campo de acción para los autores de libros infantiles sea tan sumamente amplio, lo que nos lleva a considerar la pregunta de quienes sean sus autores.

Estos —entre los que se encuentran maestros, doctores, psicólogos, etc.—, al igual que los autores de novelas de misterio e intriga, son especialistas en esta clase de literatura. Unos se han dedicado a los libros de aventuras y hazañas de determinados personajes, otros se han especializado en los de tipo práctico, que pudiéramos denominar «aprender a hacer algo», que sirven de ayuda a los niños para que aprendan a valerse de sus manos a la vez que alimentan a su mente inquisitiva con útiles conocimientos básicos.

La lista de autores que han incluído en el campo de sus actividades la literatura infantil no tiene límites. Por ejemplo, en el catálogo de libros infantiles de este año se incluía «El primer libro de historia de América»,

compuesto por Henry Steele, eminente historiador, que ha sabido aunar a la experiencia en su especialidad la sencillez de un estilo literario fácilmente asimilable por las mentes de los niños. Igualmente, Heinz Haber, en colaboración con el famoso Walt Disney, ha lanzado «La historia de nuestro amigo el átomo», en el que presenta una sugestiva introducción al mundo del átomo, explicando los beneficios que el hombre puede recibir de esta clase de energía.

En conjunto, puede decirse que hay toda una teoría de libros que se extiende desde los que empiezan a leer hasta los adolescentes, y que podría dividirse en las categorías de para «niños», «niñas» y «general».

En las categorías de libros para «niños» y «niñas» se encuentran los corrientes libros de aventuras y las narraciones acerca de la vida en el hogar, en la escuela y en la ciudad, que tanto les gusta leer a las niñas.

Sin embargo, el incremento en los de la categoría «general», que tratan de temas tales como historia, biografías y religión, ha sido verdaderamente notable en estos últimos años. En este grupo se han incluído en el año 1957 títulos tan dispares como «El hombre de la penicilina (vida y obra de Sir Alexander Fleming) y «El hombre elegido» (sobre el Papa Pío XII).

A los misterios del espacio exterior, tan fascinante para los jóvenes lectores, se le han dedicado también bastantes volúmenes (Cohetes, Proyectiles y Satélites», «Cohetes en viaje por el espacio: Relato de los preparativos del hombre para explorar el universo» y otros muchos). Para gustos más terrestres hay descripciones de viajes, como «Alaska: El territorio y los habitantes» y «Las puertas doradas», referente a Italia. Estos y otros títulos suministran a la vez información y entretenimiento.

Este año se ha evidenciado que los editores de libros juveniles han tenido más en cuenta el gusto de los niños que el de los padres y educadores. Este parece haber sido el estilo que se ha empleado en muchas publicaciones recientes sobre hechos, verosimilitud y lenguaje que no ha descendido al tono infantil para hacerse comprender de sus jóvenes lectores. Esta actitud de los editores es fruto de sus observaciones, así como de manifestaciones de los adolescentes, en las que han proclamado un firme deseo de realismo.

Si los libros que siguen (más que educan) el gusto de los chicos son buenos o malos, sería un tema a discutir, pero es incuestionable que los libros imaginativos y estimuladores de la mente siguen constituyendo una gran parte de las publicaciones juveniles.

En cuanto a la calidad literaria, el exceso de mercado —cuatro millones de niños nacen anualmente en Estados Unidos— facilita el que lo mediocre encuentre fácil publicación. A pesar de ello, y este es un punto muy digno de ser destacado, abunda mucho más la buena y hasta la excelente literatura. «La seguridad intelectual del niño», según Miss B. J. Chute, autora de cuentos y novelas para niños y adultos, «reside en que sea infinita la variedad de sus lecturas».

La sociedad actual muestra un respeto por la mente infantil que simboliza la fotografía. Esta encantadora niña «ha salido a hacer sus compras». Busca, por sí misma, los libros que le gustan.

Toda información gráfica captada por Margaret Bourke-White tiene originalidad. Es natural que buscase un nuevo ángulo para su arte desdela tercera dimensión, especialidad en la que ha llegado a imponerse una vez más. Cámara en ristre oteando el paisaje desde un avión.

Una intérprete del siglo XX

CUANDO en 1929 el editor de *Time* decidió lanzar una nueva revista relacionada con la industria y los negocios —que iba a llamarse *Fortune*— empezó a estudiar fotografías sobre la industria que fuesen aprovechables.

Llamaron especialmente su interés las que había tomado una chica llamada Margaret Bourke-White. En cada una de ellas se veía el ojo del artista. Habían sido captadas desde ángulos insospechados, que pocos fotógrafos hubiesen sido capaces de descubrir.

Interesado por el trabajo, rogó al fotógrafo que fuese a hablar con él.

Francamente sorprendido, se encontró con que se trataba de una muchacha de 23 años, rubia, de vivaces ojos azules y conversación burbujeante. Naturalmente, trabajó para *Fortune*.

Margaret Bourke - White se hizo fotógrafo profesional casi por accidente. Nacida en 1906, decidió dedicarse a la biología y en la universidad se concentró en los estudios científicos. Sin embargo, siguió un curso sobre arte, que incluía nociones sobre composición fotográfica. Practicó con una vieja máquina, consiguiendo tal experiencia, que al morir su padre pudo ganar con la fotografía dinero suficiente para pagarse su educación superior.

Para cuando llegó el momento de graduarse ya había decidido cambiar las lentes del microscopio por las de la cámara, iniciando con ello su carrera profesional. No ha hecho otra cosa desde entonces, aunque se haya asomado al campo literario como escritora y conferenciante.

«El mejor consejo que he recibido en mi vida», dijo años después en uno de sus escritos, «fué la norma a seguir que me dió mi madre: «Enfréntate con tus temores y actúa.» Sin duda era la mejor norma de vida que podía recibir una mujer que, andando el tiempo, habría de encontrarse a bordo de un transporte de tropas que fué torpedeado y hundido durante la segunda guerra mundial; que, en Africa del Norte, descendería a 600 metros bajo tierra para fotografiar el trabajo en las minas; que se hundiría en el océano —con cámara y todo— cuando se rompió el cabo con el que era arriada desde un helicóptero.

En el año 1927, después de graduarse en la Universidad de Cornell, montó un cuarto os-

Sobrevolando el puerto de Nueva York en un helicóptero, Margaret Bourke-White tomó esta fotografía de la simbólica estatua de la Libertad.

curo en un pequeño piso que tenía en Cleveland (Ohio) e inició una profesión en el campo casi virgen de la fotografía industrial. Solamente tenía una cámara, pero fué suficiente para revolucionar la fotografía en la industria y en la arquitectura.

Al entrar a formar parte de la redacción del *Fortune* se trasladó a Nueva York. Trabajó durante ocho meses antes de que apareciese el primer número. Recorrió todo el territorio de los Estados Unidos obteniendo fotografías de las industrias más importantes y, el 1931, hizo el primer reportaje gráfico que se publicó en Norteamérica sobre los progresos del primer plan quinquenal ruso. Posteriormente, cuando en 1936 se lanzó la revista *Life*, Margaret Bourke-White, en calidad de redactor gráfico, formó parte de su redacción, y en ella ha permanecido desde entonces.

La cubierta del primer número de *Life* llevaba una fotografía suya de la presa norteamericana de Fort Peck, en Montana. No fué ninguna sorpresa para los que conocían la calidad de su trabajo. Pero sí lo fué el reportaje gráfico que preparó para las páginas interiores de la revista. Según comentario de los editores, esperaban «fotografías de la construcción como sólo ella sabía obtenerlas. Pero se encontraron con un documento humano de la vida en la frontera que, para ellos, fué toda una revelación».

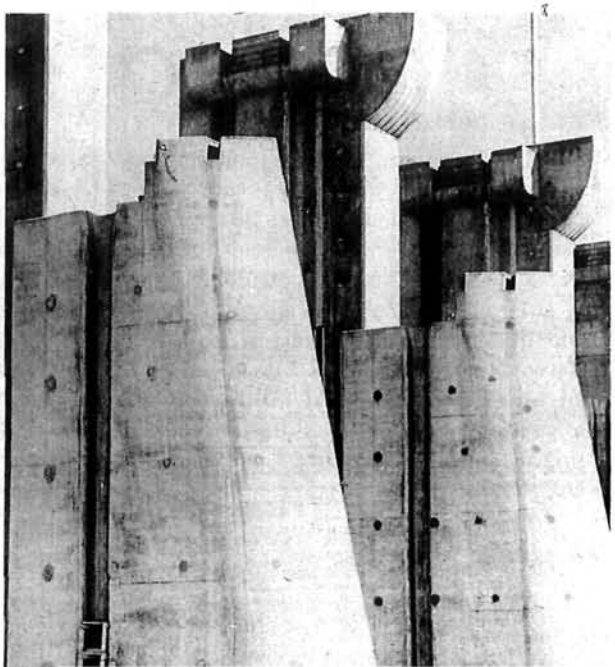
A partir de entonces los estudios humanos de la señorita Bourke-White alcanzaron la misma categoría que sus fotografías sobre la industria. Entre los personajes famosos que ha fotografiado están Winston Churchill, Franklin D. Roosevelt, Madame Chiang Kai-Shek, Haile Selassie, Nehru, Gandhi, el Papa Pío XII y el presidente (general, por entonces) Eisenhower.

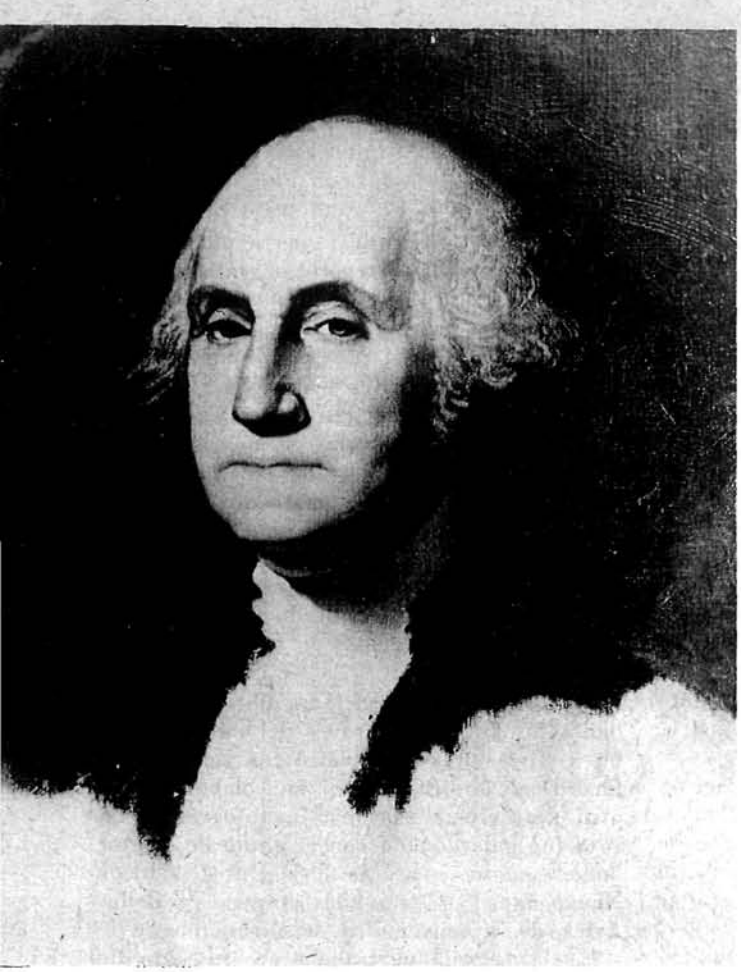
Durante la segunda guerra mundial fué la primera mujer reportero gráfico acreditada. Durante dos inviernos obtuvo fotografías del frente de Italia, y la única mujer que no siendo rusa ni alemana obtuvo fotografías del sitio de Moscú. Cruzó el Rhin con el general Patton y fotografió las ciudades bombardeadas y los campos de concentración en Alemania. Su trabajo fué reconocido por el Departamento de Guerra de los Estados Unidos, el que en 1947 decía en una citación «en aprecio a los patrióticos servicios prestados como corresponsal de guerra acreditado sirviendo con nuestras fuerzas armadas en todos los frentes de combate».

En los ratos que le dejaron libre sus actividades fotográficas a través del mundo escribió cuatro libros que ilustró con sus fotografías. Realizó otros cuatro en colaboración y otro, para el cual sólo hizo las fotografías. En 1948 fué galardonada con el grado de Doctor *honoris causa* en Letras de la Universidad de Nueva Jersey, y tres años después en Bellas Artes, de la Universidad de Michigan.

En la actualidad trabaja en un libro de memorias que verá la luz dentro de poco.

Esta original vista tomada por la Srta. Bourke-White del embalse de Fort Peck (Montana) ilustró la cubierta del primer número de Life.





La formación de América

Por Allan Nevins

Como dirigente militar, Washington demostró ser hombre de decidido propósito y admirable tesón. Al principio de la Revolución, sus tropas, harapientas, mal alimentadas y carentes de experiencia, sufrieron terribles derrotas, y al llegar el año 1780, al cabo de cuatro años de batallas no decisivas, el país se hallaba completamente agotado.

Washington no desesperó, a pesar de esto. A todo lo largo del conflicto conservó su serenidad y su reciedumbre moral. Estaba convencido de la justicia de su causa y de que, por ello, la victoria se alcanzaría irremediablemente.

Era Washington como general hombre que no sólo era capaz de una vasta estrategia, sino que atendía cuidadosamente los más pe-

George Washington, figura mundial

PARA conseguir su independencia, y para establecer un gobierno fuerte y digno, los americanos necesitaron dos clases de dirigentes. Precisaron, en primer lugar, un general capaz que supiera conducir a sus tropas a la victoria, y en segundo, un estadista sabio que guiara la nación.

Tuvo Norteamérica la buena suerte de encontrar al estadista y al militar en una misma persona, George Washington, que ha sido llamado justificadamente «el Padre de la Nación».

queños detalles. Pasaba revista diaria a sus regimientos e insistía en que se guardase en ellos el orden, pero al mismo tiempo planeaba su estrategia de acuerdo con un vasto plan que abarcaba toda la extensión de las colonias en lucha. Supo distribuir sus tropas eficazmente entre Nueva Inglaterra, al norte, y los estados centrales y del sur.

Cuando en 1781 se presentó la oportunidad de cercar al grueso del ejército enemigo, Washington se hallaba a varios cientos de kilómetros del campo de batalla de Virginia.

Pero la combinación estratégica que había forjado sabiamente demostró su eficacia. Las tropas enemigas se rindieron el 19 de octubre de 1781, y con ello acabó la guerra y Norteamérica logró su independencia.

Otras cualidades, además de su brillantez militar y la reciedumbre de su carácter, hicieron a Washington bienamado de sus paisanos, entre ellas, la generosidad de su naturaleza. Hubo algunos de sus generales que intrigaron contra él, pero cuando alguno de ellos se encontraba en un aprieto, Washington le enviaba sus mejores tropas para socorrerle.

Siempre aceptó la responsabilidad de las calamidades y nunca buscó que fueran reconocidos sus aciertos personales. Aunque algunos grupos trataron de oponerse a él, Washington jamás quiso malgastar sus energías en disputas. Prefirió utilizarlas para animar a sus conciudadanos al esfuerzo y al sacrificio. «Nuestra causa es noble», escribió. «Es la causa de la Humanidad.»

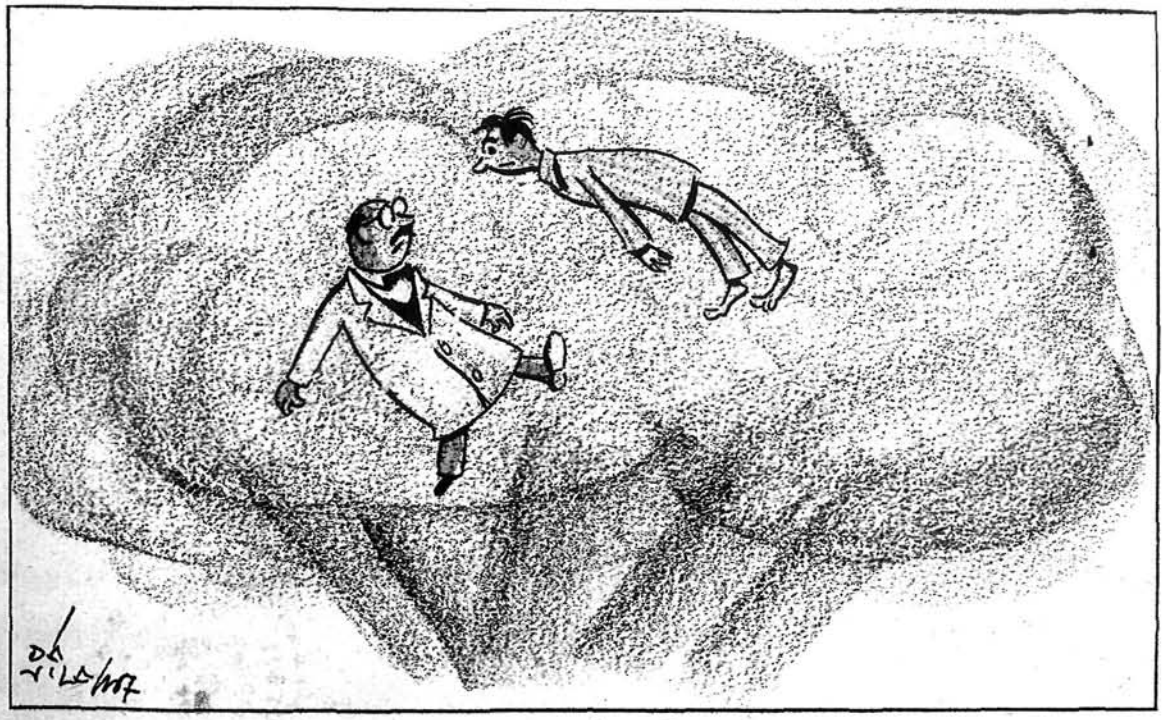
Mostró igual grandeza de espíritu durante el período de confusión que siguió a la victoria. Comprendió Washington que no bastaba con haber ganado la libertad, si ésta no resultaba equilibrada por la autoridad, y aunque había soñado con retirarse a su heredad de Virginia, respondió a la llamada de sus conciudadanos y fué a presidir la Convención que redactó la Constitución, pasando luego a ser el primer presidente del país. En ambos papeles mostró insólita habilidad para coordinar los esfuerzos rivales.

Al ser elegido presidente incluyó en su Gabinete a los jefes de los partidos opuestos que existían, a Thomas Jefferson y a Alexander Hamilton. E igual que procuró que reinara la paz doméstica, logró la paz más allá de las fronteras.

Fué en verdad afortunada Norteamérica al encontrar en sus horas de prueba un hombre de la estatura de Washington. Su comprensión de los tiempos, la firmeza de su propósito, su altura de miras y su devoción a la justicia hicieron de él algo más que un estadista de valor. Washington fué reconocido y es reconocido como verdadera figura mundial cuyas características personales y cuyos ideales de libertad y democracia trascienden las fronteras nacionales.

Atomos para la Paz

por Dávila



El enfermo.—*Ya le decía yo, doctor, que la dosis era excesiva.*

CASA AMERICANA
DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

P.º de la Castellana, 48
MADRID

Consejo Superior de Investigaciones
Cientificas. Biblioteca.
Serrano,117
MADRID

Br

EMBAJADA DE LOS E.E.U.U. DE AMÉRICA
FRANQUICIA POSTAL AMERICO-ESPAÑOLA
11 MADRID

Aumenta constantemente el número de granjeros norteamericanos que tienen su propio averío con el que proveer a sus casas de carne y huevos, además de venderlos. (En las páginas 9 y 10, un artículo sobre Avicultura casera explica cómo conseguir un excelente rendimiento.)